Tres escenas captadas en el interior del estudio durante la tercera trasmisión de la TV universitaria

LA UNIVERSIDAD INAUGURA LA TELEVISION CHILENA

FOTOGRAFÍAS DE REBECA YÁÑEZ

Bartolomé Dezerega, quien tuvo a su cargo la construcción del equipo trasmisor de imagen y de sonido

Nuestra fotógrafa captó estas escenas superpuestas a través del cristal que separa al estudio de las mesas de control

Un proyecto realizado en el Laboratorio de Electrónica y Telecomunicaciones del Instituto de Ensayes Eléctricos, como Memoria para su graduación, por alumnos de la Escuela de Ingeniería, dio origen a la primera Emisora de Televisión de la Universidad de Chile. Esta emisora inició oficialmente sus actividades a través del canal 9 de televisión con un programa inaugural de 2 horas de duración, el viernes 4 de noviembre (por el retraso con que aparece la presente edición, pudimos registrar esta crónica en el número de octubre).

Culminada ya la primera etapa de esta excepcional realización universitaria, deténgamonos un momento en sus jóvenes ingenieros. El estudio y todo el sistema completo para transmitir televisión fue construido por tres técnicos estudiosos chilenos, Bartolomé Dezerega, Carlos Haramoto y Rodolfo Baffico, en el tercer piso de la Escuela de Ingeniería con una potencia de 1.500 Watts de transmisión de imagen y 300 de sonido. Este transmisor es el más potente construido hasta ahora en Chile. Su radio de transmisión abarca 30 kilómetros y por el momento será utilizado con un programa de una hora semanal cada viernes.

El primer programa de televisión del "U CANAL 9", en su aspecto artístico cultural contó con nueve números y su realización estuvo a cargo del Departamento Audio Visual de la Universidad, dirigido por el señor Raúl Aicardi, en calidad de subdirector.

Con dos cámaras más de telecine (para transmisión de películas), cinco técnicos, seis camarógrafos e iluminadores y quince miembros del personal artístico, se proyectó y realizó este primer programa de televisión universitaria. Los veinte años de retraso con que aparentemente llega la televisión a Chile, nos encuentra con un personal de técnicos e ingenieros capacitados para asimilar rápidamente los últimos adelantos de la ciencia electrónica en algunos casos y para solucionar de manera original los problemas que esta ciencia plantea a la materialización de la televisión en Chile. Los equipos en su totalidad fueron diseñados y construidos en el país y la imagen conseguida es de absoluta nitidez.

Entrevista a Bartolomé Dezerega

La iniciación de las transmisiones del canal 9 de televisión, ha sido un acontecimiento de verdadera importancia; así fue comprendido por la prensa, la que se ha encargado de destacar este nuevo aporte de la Universidad al desarrollo cultural.

El Boletín ha entrevistado al director del Laboratorio de Electrónica y Telecomunicaciones, Bartolomé Dezerega, autor de la iniciativa de construir un equipo de televisión, dentro de las actividades y objetivos del Instituto de Investigaciones y Ensayes Eléctricos, al que pertenece el laboratorio mencionado.

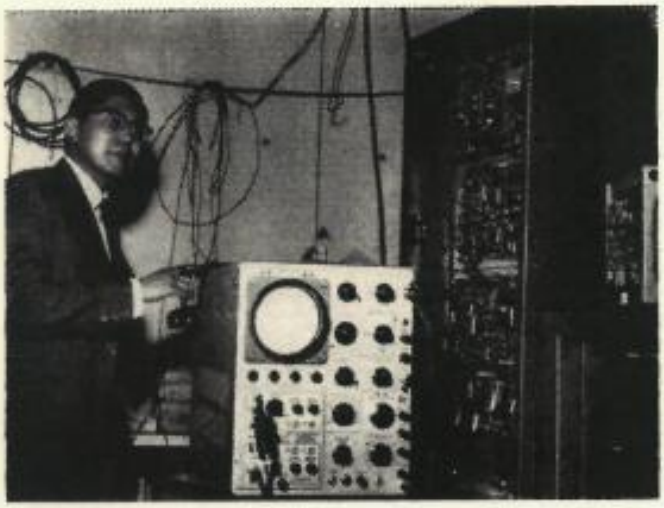
A fines de 1957, presentó a la consideración del Rector Gómez Millas un proyecto para construir una emisora de televisión, quien proporcionó los fondos necesarios para la iniciación de los trabajos. El financiamiento completo de estas actividades ha estado, posteriormente, a cargo de los fondos corrientes del Instituto. Al año siguiente se incorporaron al proyecto los estudiantes Carlos Haramoto y Rodolfo Baffico, que han tenido a su cargo aspectos especiales del proyecto general. El señor Dezerega tuvo a su cargo el diseño y la construcción de los transmisores de sonido y de imagen; el señor Haramoto se ocupó del generador de sincronismo y el señor Baffico, de las cámaras.

En octubre de 1959 estaba completo el sistema; ya se podían hacer transmisiones. Luego de una serie de consultas, el Rector decidió la creación del Departamento Audiovisual que refundiría las actividades de radio y cine y se ocuparía también de las transmisiones de televisión; el nuevo departamento fue colocado bajo la dependencia de la Secretaría General de la Universidad.

Nos expresa Dezerega que las calidades técnicas y los resultados del trabajo, son en general muy satisfactorios y dentro de lo que era dable esperar; las condiciones técnicas del equipo han sido sometidas a continuas revisiones. El radio de acción del equipo emisor es de 30 km. en torno a la antena; su ampliación en un plazo breve no es posible, dada la capacidad del equipo. La efectividad del alcance de las transmisiones han sido comprobada mediante recepciones en los pueblos de Las Condes, San Bernardo y Maipú.

La calidad técnica y las posibilidades artísticas de los primeros programas transmitidos, han tenido deficiencias atribuidas, generalmente, a las condiciones del estudio, inadecuado para desarrollar un trabajo plenamente satisfactorio. Al respecto Dezerega se expresa con franqueza: él no cambiaría el estudio, hasta que el personal artístico y técnico no estuviera totalmente preparado y formado; sólo entonces se podría pensar en un estudio adecuado, que significaría una inversión de unos 100 mil escudos. Por otra parte, existe una limitación técnica: el estudio debe estar cerca del transmisor por razones técnicas y económicas. Con las instalaciones actuales, se puede transmitir durante un tiempo prudencial —tal vez un año más—, lo que permitiría alcanzar las condiciones óptimas.

Por otra parte, faltan técnicos en iluminación —esta es la falla más grave hasta ahora, a juicio de nuestro entrevistado— y decoradores para la televisión; estos técnicos pueden ser preparados en el país, mediante un trabajo intenso y sistemático. Los programas de televisión necesitan buenos libretistas y directores; Dezerega comparte la opinión de que los programas, al menos en algunos aspectos, han sido aburridos.



Carlos Haramoto construyó el generador de sincronismo

Raúl Alcardi dirige la programación (Ayudante, Paulina Waugh)

Maquillan al crítico Antonio Romera, antes de su actuación

Y la razón es que hasta ahora ha participado en la programación un personal con experiencia en radio: pero, lo que es bueno y grato para ser escuchado no siempre es adecuado para ser visto. Ha habido conferencias, charlas y entrevistas demasiado extensas, algunas de excelente contenido, pero a cargo de personas sin condiciones para la actuación y la presentación ante un aparato televisor. A su juicio la televisión universitaria está llamada a marcar rumbos señeros y definitivos en la expresión artística y cultural; si alguna vez existiera la televisión comercial capaz de presentar programas atractivos, la gente se olvidaría del canal 9. El problema es más serio: hay que entretener y mantener un nivel cultural elevado.

Nuevos campos de investigación. Desde un punto de vista técnico, Dezerega cree que se ha cumplido una etapa fundamental: se han alcanzado los objetivos fijados en el proyecto primitivo y se ha formado a técnicos en electrónica. El Instituto y en especial el Laboratorio que dirige, están ahora en libertad para abordar nuevos campos de la electrónica. Simultáneamente con los trabajos en televisión habían iniciado estudios sobre la propagación de ondas, en colaboración con la Universidad de Stanford. Al mismo tiempo, colaboraron el año pasado en la instalación del primer radiotelescopio de América del Sur; el que una vez armado y medido en el Laboratorio de Electrónica y Telecomunicaciones, funciona en la hacienda de La Rinconada, de la Universidad. Dezerega habla con entusiasmo de estos trabajos, planificados según los proyectos normales del Instituto. Algunos de estos trabajos, nos advierte, se relacionan con la televisión: los estudios sobre la propagación de ondas y en microndas, indirectamente están resolviendo el problema de llevar la televisión a otras ciudades del país, a la vez que incide en el interés general del estudio de las telecomunicaciones.

Finalmente, el laboratorio está ocupado en un trabajo de instrumentación electrónica. La Universidad posee gran cantidad de material de este tipo y es indispensable crear un sistema central de instrumentación electrónica en torno al Laboratorio para su reparación y mantención. Todo esto implica la preparación del más diverso personal técnico.

La colaboración de los técnicos que han hecho posible la televisión universitaria, proseguirá, ya que todos estos campos están íntimamente ligados.

Al finalizar la conversación, Dezerega nos hace notar un hecho relevante e indiscutible: en 1957 se creó el Instituto de Investigaciones y Ensayes Eléctricos, el cual, junto con pasar por la indispensable etapa de organización y de formación, ya ha entregado a la Universidad y a la sociedad resultados tangibles.

Es una respuesta a las impaciencias y al escepticismo.